http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/picarella1.pdf
nº 39, Octubre, Noviembre y Diciembre 2008

aposta
revista de ciencias sociales
ISSN 1696-7348

LAS ELECCIONES DE 9 DE MARZO DE 2008 EN ESPAÑA

Lucía Picarella
Università degli Studi di Salerno

Introducción

Las elecciones españolas de 9 de marzo de 2008 han confirmado el gobierno minoritario encabezado por los socialistas de José Luis Rodríguez Zapatero (PSOE, Partido Socialista Obrero Español). Esta elección, en la que por la segunda vez se desafiaban Zapatero y Mariano Rajoy, líder del PP (Partido Popular), ha sido circundada por un clima más tranquilo que en 2004, pero el dramático acontecimiento de los atentados terroristas de Madrid (11 de marzo de 2004) en cierto modo también ha influido sobre esta ultima competición, una referencia inevitable tras el anuncio a pocos meses de la votación de máximo nivel de alerta antiterrorista [1] y, sobre todo, el ataque de ETA durante el ultimo día de campaña electoral. El marco general sobre la antecedente elección y, por lo tanto, el contexto anterior a la campaña electoral de 2008, examinados en los párrafos 1 y 2, se convierten en una etapa necesaria por el estudio y la interpretación de los resultados electorales (párrafo 3).

1. — El contexto

La particularidad de la elección de 2004 reside, en conformidad con una parte de la literatura [2], en diversas razones: en primer lugar, la alta participación electoral (75,7%) que, con un aumento de 7 puntos frente al 2000, ha demostrado su importancia [3]. En segundo lugar, un cambio interesante en la distribución de la votación en las

comunidades autónomas, desde el PSOE ha recuperado escaños en los territorios tradicionalmente socialistas que en 2000 había apoyado el PP. Hay que tener en cuenta la influencia del 11-M, los terribles atentados acaecidos en las tres estaciones madrileñas de Atocha, El Pozo y Santa Eugenia [4]. El escenario fue muy tenso y complicado y, sin duda, ha contribuido al cambio político la transformación en la forma de gobernar de José María Aznar durante su segunda legislatura de mayoría absoluta. La dura actitud de Aznar y de su Gobierno, unida a la creciente indignación del público por la mala gestión de algunos acontecimientos importantes, como el Prestige —hundido frente a la costa de Galicia en noviembre de 2002 [5]— y el ataque en Madrid —que inicialmente fue atribuido a ETA— causaron una gran pérdida de credibilidad y de popularidad de Aznar [6].

Como señalamos en la *Fig. 1*, en las elecciones de 2004, el Partido Socialista regresó al poder tras ocho años de gobierno popular, ganando 164 escaños pero no la mayoría absoluta y un crecimiento de tres millones de votos (39%) en comparación con 2000.

Fig. 1. Las elecciones de 14 de marzo de 2004 y de 9 de Marzo de 2008: porcentajes y escaños.

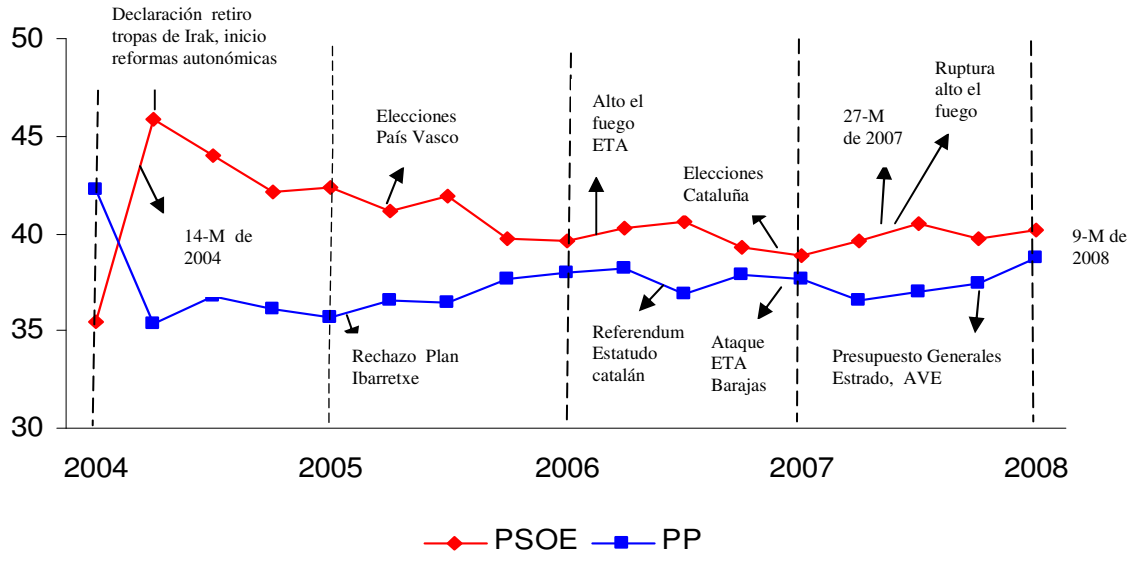
	2004		2008	
Partidos	votos %	escaños	votos %	escaños
PP (Partido Popular)	**37,7**	**148**	**40,1**	**153**
PSOE (Partido Socialista Obrero Español)	**42,6**	**164**	**43,6**	**169**
IU (Izquierda Unida)	5,0	5	3,9	2
CiU (Convergència i Unió)	3,2	10	3,0	11
PNV (Partido Nacionalista Vasco)	1,6	7	1,2	6
BNG (Bloque Nacionalista Galego)	0,8	2	0,9	2
CC (Coalición Canaria)*	0,9	3	0,7	2
PA (Partido Andalucista)	0,7			
ERC (Esquerra Republicana de Catalunya)	2,5	8	1,2	3
EA (Eusko Alkartasuna)	0,3	1	0,2	0
CHA (Chunta Aragonesista)	0,4	1	0,2	0
NA-BAI (Coalición Nafarroa Bai)	0,2	1	0,2	1
UPyD (Unión Progreso y Democrácia)			1,2	1
Altri	4,1	0	3,6	0
Totale	100	350	100	350

Fuente: Para los resultados de 2004 ver Junta Electoral Central, www.juntaelectoralcentral.es; para los resultados de 2008 ver Ministerio del Interior, www.mir.es

IU (Izquierda España), la mayor oponente a la izquierda de los socialistas, perdió 1% de los votos, mientras que entre partidos regionalistas sólo mejoró su posición Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) (+ 7 escaños); PNV (Partido Nacionalista Vasco) y CHA (Chunta Aragonesista) permanecieron estable y CIU (Convergència i Unió) perdió 5 escaños frente al 2000. El PP (Partido Popular), por el contrario, ha perdido 35 escaños y 5% de los votos en comparación con 2000: por primera vez en la historia política española, un gobierno de mayoría ha sido derrotado en una elección y, simultáneamente, por primera vez en España democrática un partido de oposición ha logrado mantener tantos escaños (Torcal-Rico, 2004: 114-115; Chari, 2004: 957).

No menos complicado ha sido el escenario que precedió a la última elección español, examinado mediante la *Fig. 2*, que compara los cambios en la intención de voto para el PSOE y el PP.

Fig. 2. Intención de voto para PSOE y PP, valores porcentajes.



Fuente: gráfico elaborado sobre datos del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

El valor registrado por los socialistas en 2004 era igual a 42,5% y cayó a 40,2% (- 2,3 puntos porcentuales) antes de la elección de 2008, manteniendo en el período 2004-2008 un promedio de 40,6%, mientras que el PP aumentó de 37,7% a 38,7%. La ventaja de los socialistas sobre los populares es restringida por lo tanto, en los cuatro años de legislatura, de 5 a 2 puntos porcentuales.

Los datos recogidos por el PP pueden explicarse a partir de la campaña electoral de 2004, en la que pesó fuertemente la presencia del intransigente Aznar, una intromisión que no permitió la aparición de la personalidad del nuevo candidato, contra el cual se colocaba el más carismático líder socialista apoyado por una campaña personalizada y mediatizada. La posición de Rajoy no ha cambiado mucho, ya que ha sido constante en toda la legislatura al 37,3%, y sobre lo que ha influido probablemente la oposición cerrada y no muy dinámica aplicada por el mismo líder popular, una oposición que el 27,2% de los españoles ha considerado negativa [7]. Reacciones de fuerte desacuerdo de parte del PP fueron causadas por la intervención de los socialistas en algunas zonas, como el alcance de la política exterior —alineación eje franco-alemán y la retirada de Iraq— y la política regional de diálogo, en que el gobierno informó de un repentino cambio en España de la línea política de Aznar, y que ha impulsado en los primeros meses de la legislatura los socialistas en el pico de 45,8% y los populares a un mínimo de 35,4%. Zapatero ha tratado de obtener la reconfirmación sobre la compleja cuestión de las relaciones centro-periferia, una cuestión pero llena de escollos que explica la disminución de los datos relativos a los socialistas, que en el periodo 2005-2006 oscilan entre los 42,4 y el 39,6%, aunque los populares van desde 35,7 a 37,9%.

El principal escollo seguía siendo, en realidad, el terrorismo etarra. Zapatero confirmó su voluntad de diálogo a fin de alcanzar un acuerdo definitivo, una apertura que se oponía al firme rechazo de Rajoy y que ha dado a los socialistas la importante conquista de las elecciones vascas —fue el partido en segundo lugar tras el PNV [8]—. La declaración de alto el fuego (24 de marzo de 2006) era una oportunidad para poner fin a la violencia, pero los populares endurecieron más aún sus posiciones contra el Gobierno socialista. Un enfrentamiento sobre política antiterrorista que se recrudeció después del atentado de 30 de diciembre de 2006 en el aeropuerto de Barajas, con el cual ETA rompía el alto el fuego (oficializado en otro comunicado el 5 de junio de 2007).

El Estatuto catalán, aprobado por referéndum de18 de junio de 2006, ha representado la otra prueba de la política autonómica socialista, desde que está configurado como el modelo de referencia de las otras comunidades que iniciaron procesos de reforma. El trabajo para su aprobación fue, sin embargo, bastante complicado y caracterizado no sólo por la fuerte oposición del PP —que siempre ha considerado este estatuto

inconstitucional—, sino también de muchas tensiones entre el gobierno y los socialistas catalanes y con ERC, estos últimos partidarios de transformaciones más radicales. Esta actitud de los nacionalistas catalanes tuvo repercusiones tanto a nivel central, dónde ERC rompió la relación de aliado prioritario de los socialistas, tanto en el panorama catalán, cuando la salida de los mismos por el gobierno regional ha causado las elecciones anticipadas para 2006, competición en que hubo un significativo deterioro de los socialistas [9]. Las tensiones y la incertidumbre que caracterizaron el escenario español a pocos meses de la votación, explican la reducción de la diferencia entre socialistas y populares entendida en la *Fig. 2*.

En el Partido Socialista, en la cara de un liderazgo personalizado, ha destacado la posición de los antiguos barones hacia las políticas del gobierno. También las tensiones entre Miguel Ángel Moratinos (Ministro Asuntos Exteriores) y José Bono (Ministro de Defensa), y entre él (que en 2006 ha dimitido) y el mismo Zapatero sobre la política autonómica, políticas desde que se alejó también Juan Carlos Rodríguez Ibarra (ex-Presidente de Extremadura).

Similares divisiones han estremecido también al PP, encabezado por un líder menos popular de su predecesor y del rival socialista. Rajoy ha tenido que competir internamente con personalidades fuertes (Rodrigo Rato, ex director del Fondo Monetario Internacional, entre los candidatos a la sucesión de Aznar) y jóvenes (Ruiz Gallardón, alcalde de Madrid, declaró su disposición a ir en las listas para las elecciones generales), sin olvidar representantes como Eduardo Zaplana y Ángel Acebes (Botti, 2007: 1104-1106).

Asimismo, hay que recordar el ambiguo resultado de las elecciones locales y autonómicas de 27 de mayo de 2007 (los socialistas han obtenido más escaños locales pero los populares han ganado en términos de votos) [10]. Una elección en la que el PSOE ha pagado el precio de ser el partido de gobierno y, sobre todo, ha pagado las políticas territoriales contra las cuales el PP atacó duro durante la campaña electoral, afirmando que esas políticas causan desigualdad entre Cataluña y las otras comunidades (Barreiro e Urquizu–Sancho, 2007: 540-543). Una serie de nuevas dificultades, por último a subrayar, con que el líder socialista tenía que hacer las cuentas, representadas por la crisis de las infraestructuras catalanas —incidencias en el suministro de

electricidad y retraso en las obras del tren de alta velocidad— y por las incertidumbres que ocurrieron cuando, con sólo nueve votos de diferencia (168 votos a favor y 177 en contra) fue aprobado el Presupuestos Generales del Estado para 2008. El resultado electoral, por lo tanto, habría de jugarse nuevamente en campaña electoral.

2. — La campaña electoral

La personalización de las campañas electorales ha sido muy clara en todas las elecciones españolas, que se han concentrado, sin duda, sobre el líder. Las campañas de Zapatero, Aznar y Felipe González, han sido muy personalizadas, caracterizadas por una fuerte mediatización y uso masivo de técnicas de marketing político, aspectos que han destacado la estrecha relación que existe en el contexto español entre política y medios de comunicación y que acercaron el estilo de candidatos españoles al de los dirigentes norteamericanos.

Todos estos elementos se han registrado desde la pre-campaña ejecutada por José Luis Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy, que han mantenido una movilización constante de su electorado casi durante toda la legislatura. Ambos partidos han fundado la pre-campaña sobre tres principales núcleos. Para el PSOE, una mayor protección para todos los ciudadanos, dos millones más de empleos, la eliminación del impuesto sobre el patrimonio [11]. Para el PP, derrota definitiva de ETA, la inclusión de España entre los primeros cinco economías del mundo, un fuerte aumento en puestos de trabajo y mejoras en el mismo campo [12]. Esta pre-campaña, se ha hecho aún más dificil por el estado de casi igualdad entre los dos dirigentes, que condujo los candidatos a concentrarse en los territorios de mayor incertidumbre que, en consecuencia, se han configurado como las principales zonas de conflicto [13].

El líder socialista y su equipo de expertos en técnicas electorales han construido su estrategia pre-electoral fundando la campaña, coordinada por José María Martín Delgado y por el Secretario de la organización de los socialistas José Blanco, en el lanzamiento en Internet de dos videos electorales [14], en la presentación de la misma campaña y de la labor del gobierno en las provincias más cerca de populares y más incierta, en el envío de SMS y correos electrónicos, donde prevaleció claramente la famosa Z de Zapatero. También el PP ha aplicado, igualmente, sus tácticas pre-

electorales, centrándose en el compromiso del líder Mariano Rajoy, apoyado por el coordinador de la campaña Pío García Escudero y por el director de la organización del Partido Sebastián González, en algunas provincias más importantes, mediante el envío a los organismos locales del partido en esos territorios de un plan a fin de difundir el mensaje de los populares y de captar el voto, e igualmente mediante la difusión de dos videos electorales en Internet [15].

La campaña electoral real comenzó el 22 de febrero de 2008, con eslóganes e intensas estrategias de marketing que han marcado también este parte final de la carrera a la Moncloa de parte de los dos líderes. Dos eslóganes muy simples por ambas partes: *Vota con todas tus fuerzas*, los socialistas; *Con cabeza y corazon*, los populares. A ello sumaron una serie de videos con clásicos temas, es decir, los socialistas apostando por el acercamiento a los jóvenes y la necesidad de votar, y, el PP centrándose en el campo económico [16].

Un momento fundamental —y muy esperado— de esta larga campaña electoral fue sin duda el primera cara a cara de los dos dirigentes (25 de febrero de 2008), un enfrentamiento que ha traído los medios de comunicación en el centro del debate electoral y marcó una diferencia con el estilo inflexible de Aznar, que en las pasadas competiciones (2000 y 2004) se negó la participación en cualquier debate. El cara a cara entre los dos líderes fue precedido por la publicación de varios estudios, que subrayaron una diferencia entre las dos partes de 1,5 puntos porcentuales y, según cifras de Cadena SER publicadas por El País dos días antes del desafío, para el 40% de los españoles el cara a cara podría influir en su decisión a votar y para el 35% el desarrollo de la campaña podría conducir a un cambio de su decisión de votación. El Partido Socialista, además, aumentó sus valores relativos a la lealtad de voto, que ha llegado a 73%, pero se mantuvo muy por debajo del 82% de los populares.

El cara a cara, preparado meticulosamente según el estilo típico de los grandes debates norteamericanos [17], ha sido muy caliente desde el principio. Se ha inflamado sobre el tema de la seguridad interna, con Rajoy que ha acusado Zapatero de haber mentido a los españoles colaborando con una organización terrorista, y con la respuesta del socialista sobre el ataque de 11 de marzo y la equivocada política del gobierno popular (que acusó a ETA) en esa ocasión. Situación similar para las políticas institucionales, con la crítica

de Rajoy a la política regional de Zapatero, una política que ha fomentado "asimetría entre los ciudadanos" y acusa al presidente del Gobierno de no saber el "concepto de nación española". Zapatero, a su vez, resaltó el carácter *catastrofista* de su adversario en su labor de oposición, reiterando su intención de diálogo, una política que contra las alarmas de secesión del PP fortalecerá a España.

El Presidente del gobierno surgió como el ganador del debate: según una encuesta de Metroscopia para El País, Zapatero ganó aunque con sólo 4 puntos de diferencia de Rajoy (46% respectivamente contra 42%). Para el 70% de los votantes de otros partidos (IU, CiU, ERC y PNV) ganó el líder socialista, contra el 20% para el candidato de los populares y, en referencia a los temas examinados durante el debate, para el 45,1% de los españoles que han seguido el debate ganó Zapatero sobre cuestiones económicas, contra el 33,5% para Rajoy. Datos similares de Sigma Dos para El Mundo (45,5% para Zapatero contra 42% de Rajoy), una diferencia restringida a 3,5 puntos y, en vista de los segmentos de la población, el presidente conquista mujeres (46,8%) y las bandas entre 18-29 años, 30-44 y 45-64 años. Un estrecho margen de beneficio para el líder socialista que tendrá en la segunda cita, el 3 de marzo, un debate más difícil que el primero.

La tensión entre los dos candidatos estalló nuevamente sobre las cuestiones de terrorismo y políticas relativas a la inmigración. Sobre el primer tema, de hecho, Zapatero se ha comprometido a apoyar cualquier gobierno en la lucha contra el terrorismo, un compromiso al que Rajoy ha contestado manifestando su disposición a cooperar salvo para dialogar con los terroristas. En cuanto a la inmigración, a diferencia del primer debate, el líder socialista ha sido mucho más explícito y firme, defendiendo la política llevada a cabo en esta materia, en la que ha primado el acuerdo de los sindicatos y las empresas para la regularización de inmigrantes. Rajoy ha seguido con sus ataques, haciendo hincapié en la debilidad del Gobierno.

En sus últimos mensajes, ambos los dirigentes han estado calmos y decididos [18]. El Presidente, agradeció la confianza en 2004 y pidió el apoyo para los próximos cuatro años, comprometiéndose a gobernar con "firmeza, convicción y la sensibilidad" para corregir los errores y asegurar el crecimiento económico y el desarrollo sostenible, la reducción de las desigualdades y el fortalecimiento de una España en Europa. También Rajoy parecía firme en su mensaje final: gobernar con realismo para la unidad y la

superación de los problemas de España, dando prioridad a la lucha contra ETA, la política exterior y el Estado autonómico.

En las grandes líneas, el segundo debate caminó por la senda del anterior, y los resultados de encuestas publicadas en el día después han confirmado la victoria de un más convincente Zapatero. Según las cadenas de televisión Cuatro y La Sexta, en el segundo debate el líder socialista ha ganado 10 puntos: 51% (49% para la Sexta) contra el 29% de Rajoy. También los datos publicados por los dos principales periódicos nacionales han atribuido la victoria a Zapatero, también de forma clara. Metroscopia para El País da una victoria de Zapatero 53% contra 38%; Sigma Dos para El Mundo, 49% contra 40%. En consideración de los grupos de edad y de población, Zapatero fue reconfirmado entre las mujeres (53,2%) y en las clases de edad entre los 18-29 (62,4%) y los 45-64 (58,4%), mientras Rajoy es el candidato preferido por los hombres (42,4%) y en las bandas entre los 30-44 años (47%) y desde 65 adelante (45%) (Figueras, Guílez, González, 2008).

El marco trazado hasta ahora nos permite evaluar, en conclusión, la influencia que la campaña ha tenido en la votación. Según datos del CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas, Post-Electoral Elecciones Generales y al Parlamento de Andalucía, Estudio N° 2757, marzo-mayo 2008), el 37,8% de los encuestados ha considerado buena la campaña de los socialistas contra el 20,3% del PP, mientras que el 8,5% ha considerado negativa la campaña de los socialistas contra el 20,1% del PP. Sobre los efectos de la campaña en la decisión de voto, el 78,9% dijo que había decidido el partido que votó hace bastante tiempo, mientras que para el 9,1% fue decisiva la última semana de campaña, semana en que ha sido el segundo cara a cara. En referencia a los debates, los dos cara a cara televisivos causaron: 1) el fortalecimiento de 18,6% de los votantes; 2) la activación de 7,3% de los votantes, que han declarado que estaban motivados a votar por los debates; 3) la conversión de 1,5% del electorado, que ha declarado que había votado, después los cara a cara, a un partido diferente del que inicialmente pensaba. En general, para el 63,5% de los españoles los dos cara a cara no han tenido efectos sobre su decisión de votar, y para el 3,9% han sido importantes en la selección del partido a votar.

En relación, en fin, al peso que los lideres han tenido sobre esta última elección, el liderazgo ha sido, como en 2004, la característica fundamental que influyó en la votación, una particularidad que ha confirmado la mayor ascendendencia en la opinión pública para el Presidente del Gobierno con respecto a su oponente: la puntuación para Zapatero en referencia a la capacidad de liderazgo fue 6,10 contra 4,24 para Rajoy.

3. — Los resultados electorales

El cierre anticipado de la campaña, a causa del asesinato etarra, el día 7 de marzo de Isaías Carrasco, ex asesor y militante socialista de Mondragón (Guipúzcoa) [19], ha dejado el escenario electoral, una vez más, teñido de sangre. La legislatura acababa como empezó, de luto por el terrorismo.

El atentado de ETA ha amenazado el espectro de la abstención, una amenaza que ya rondaba sobre esta elección, debido a la presencia de una incierta diferencia entre las dos candidatos, de un líder de la oposición menos carismático de su predecesor y del candidato socialista, de una legislatura que ha registrado resultados positivos pero no emocionante [20] (Ceccanti, 2008).

La calma con que ha transcurrido el día de reflexión, sin los incidentes acaecidos hace cuatro años, ha demostrado que el atentado ha tenido un efecto significativo en la votación. Según datos publicados por El Periodic d'Andorra (8 de marzo), la ventaja de Zapatero sobre Rajoy permaneció invariable (aproximadamente 4 puntos), registrándose una mayor polarización, es decir, un ligero crecimiento en la intención de voto por los dos partidos principales, y de una mayor participación, estimada en unos 71%. Precisamente, sobre la participación fue puesta la atención política en los días antes elección, porque con un participación menor del 72% el resultado habría quedado extremadamente igualado, tanto que en algunas provincias habría hecho depender la asignación de asientos por 200/300 votos.

Finalmente la participación fue del 75,3%, un dato alto que se ha acercado al 75,7% de 2004. Para analizar los resultados electorales, volveremos la vista a la *Fig. 1*.

El PSOE de Zapatero ha adquirido 169 escaños (+ 5 frente a 2004), pero no la mayoría absoluta, para el logro de la cual son necesarios 176 escaños. Resultado positivo para el PP de Rajoy, que ha perdido la elección, pero tiene el más alto crecimiento en términos de votos (+ 2,4 puntos porcentuales) y de escaños (+ 5 frente a 2004). La alta participación y el efecto del voto útil, que ha permitido a los socialistas para atraer votos de la izquierda, han producido el fortalecimiento del bipartidismo. Por tanto, los votos se han centrado en los dos grandes partidos nacionales, con la caída tanto de la aliada IU, que ha obtenido 2 escaños frente a los 5 de 2004, como de los nacionalistas de ERC (- 5 escaños), y la Chunta Aragonesista (CHA) y EA que han dejado el gobierno perdiendo el escaño ganado por ambos en 2004.

La derrota de los partidos nacionalistas más radicales ha puesto de relieve, además, el proverbial deseo de moderación del electorado español. El nacionalismo moderado representado por CiU en Cataluña ha ganado 11 escaños (+ 1), convirtiéndose en fuerza decisiva en el Parlamento; los vascos del PNV sólo han perdido 1 escaño pero han conservado su relevancia. Importante resultado, asimismo, para Rosa Díez, ex militante socialista que se participó en las elecciones con su nuevo partido UPyD (Unión Progreso y Democracia) y que recibió 1 escaño.

Desde el punto de vista de la geografía electoral, la competencia de 2008 ha reflejado una tendencia muy similar a la elección de 2004: los dos partidos han mantenido sus fortalezas, con algunas excepciones, que han mostrado tanto una mejora de los socialistas en Cataluña a expensas de ERC, tanto un empeoramiento del PSOE en Andalucía, donde ha subido el PP. En comparación con las elecciones de 2004, brevemente, el PSOE ha conquistado las islas Canarias (+ 1), aunque los populares han mantenido los 6 escaños de las pasadas elecciones, y logrado un resultado que Zapatero consideró "histórico" en el País Vasco, ganando 9 escaños (+ 3) y la ocupación como primero partido antes del PNV, aunque los populares permanecieron en tercera posición y han perdido 1 escaño (3 contra 4 de 2004). Muy positivos, además, los resultados de los socialistas en Cataluña (25 escaños, + 4), donde el PP ha adquirido 7 escaños (+ 1), y particular situación en Andalucía, donde los socialistas han ganado 36 escaños y los populares 25, respectivamente - 2 y + 2 comparado a 2004. Comunidad, esta última, que el 9 de marzo también ha votado a favor de la renovación del Parlamento Autonómico

confirmando con 56 escaños (- 5) la mayoría absoluta al socialista Manuel Chaves, que gobernará por sexta vez consecutiva.

En Extremadura y Baleares se ha repetido el resultado de 2004, con los dos partidos que han obtenido 5 escaños cada uno en la primera, y 4 en las segundas. Madrid ha sido confirmada baluarte del PP, que ha obtenido 18 escaños (+ 1) contra 15 de los socialistas (- 1), así como la Comunidad Valenciana, donde el PP ha ganado 19 escaños (+2), mientras que el PSOE ha permanecido estable (14 escaños), y Castilla-La Mancha, con los populares que han ganado 1 escaño más (12 contra 11 en 2004). El PP ha perdido 1 escaño en los otros territorios tradicionalmente populares, como Castilla y León (18 escaños) y Galicia (11 escaños), territorios donde los socialistas han mantenido los resultados de 2004 (respectivamente 14 y 10 escaños) [21].

Los resultados electorales, que han abierto la IX legislatura (2008) han dado al socialista Zapatero mayor libertad de acción, que permite al líder una mayor independencia en particular por los partidos nacionalistas. A pesar de ello, Zapatero se ha convertido en el único presidente de la historia de la democracia española en ser investido en la segunda votación [22]. Para el popular Rajoy, la segunda derrota ha conducido a una fase de reflexión no exenta de tensiones y luchas internas por el poder entre distintos líderes del partido [23]. El PP ha convocado su XVI Congreso, celebrado en Valencia (20-22 de junio de 2008) bajo el lema "Crecemos Juntos". Mariano Rajoy ha sido reelegido Presidente del PP con el apoyo de 78,8% de los compromisarios acreditados, el menor respaldo desde la refundación del partido (1990); en 2004 el propio Rajoy obtuvo el 98,3% de los votos (Rojo, 2008).

4. — Conclusiones

La situación de igualdad prevista por los estudios pre-electorales y el corto margen de distancia registrado de las encuestas realizadas poco antes de la elección ofrecía un escenario incierto en el que, si la abstención era alta y el voto útil no llegaba a plasmarse en las urnas, la victoria del PP era una posibilidad. Del otro lado, la mayoría absoluta del PSOE habría dado a Zapatero la oportunidad para la gran consolidación de su poder, mientras que la minoría conquistada finalmente presenta una situación de "casi continuidad". Ello hará será necesario, una vez más, el apoyo de los partidos

nacionalistas, aunque la aritmética de votos y escaños proporciona un amplio margen de acción al líder socialista. Delineando esquemáticamente el panorama que se presenta después de esta elección, la victoria socialista permitirá el fortalecimiento y la estabilización del liderazgo de Zapatero en el PSOE. En el XXXVII Congreso del partido (4-6 de junio de 2008), de hecho, el líder socialista ha sido reelegido Secretario General con el 98% de los votos, un encumbramiento con el cual ha de afrontar ahora la crisis económica por la que atraviesa España.

Por el lado de los populares, una victoria habría podido liberar Rajoy de su predecesor y fortalecer su liderazgo. La derrota, aunque ha sido un buen mejoramiento con respecto a 2004, ha llevado al PP a una fuerte crisis interna, preludio de una indispensable renovación destinada a superar la etapa de José María Aznar [24].

Notas

[1]: El 19 de enero el Ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, admitió por televisión la existencia de una amplia acción conjunta entre fuerzas del orden español, CNI (Centro Nacional de Información) y servicios de inteligencia de otros países europeos que condujo a la detención de 14 personas (de origen pakistaní e india) vinculadas al terrorismo islámico que, probablemente, estaban preparando un inminente ataque al metro de Barcelona.

[2]: Pablo Oñate y Francisco Ocaña (2005: 159-180) se oponen a aquellos que consideran "excepcional" la elección de 2004, argumentando que esta elección puede ser colocada en el tercer período electoral (el primer período electoral incluye las elecciones de 1977 y 1979, el segundo aquellas de 1982, 1986, 1989, el tercero comienza desde 1993 y está todavía en marcha. Gunther-Montero-Botella, 2004: 203). Hay tendencias y valores que caracterizan este período: moderada fragmentación y la polarización, competencia centrípeta, volatilidad intra-bloque igual a 10,2%, valor que ocupa el cuarto lugar en el período 1977-2004.

[3]: Para Torcal y Rico (2004: 115) en un estado de normalidad, es decir, cuando hay pequeños, o están ausentes, las perspectivas para el cambio, la participación es de aproximadamente 70%, mientras que en condiciones de excepcional aumenta por seis puntos.

[4]: Hay muchas interpretaciones sobre la influencia del ataque. Para Montoro Romero (2005), el 21,5% de los españoles ha sido influenciado muy/suficientemente, el 7% poco, el 71,3% no ha sido influenciado. Para el 54%, el ataque ha confirmado su intención de voto, el 22% ha sido empujado a votar y el 13,5% ha cambiado su voto. Para Michavila (2005: 25), el ataque ha causado: 1) el fortalecimiento de 15% del electorado, efecto dominante en la decisión de voto; 2) la activación de alrededor de un 1.700.000 votantes, jóvenes (menos de 40 años); 3) la conversión de más de 1.000.000 votantes, que han sido muy/suficientemente influenciado, de la mitad de edad que en muchos casos han votado por la primera vez a favor del partido elegidos. Lago Peñas y Montero (2005: 36-44) señalan que, tras las investigaciones post-electorales, los ataques han favorecido al PSOE en unos 3,5 puntos porcentuales, un pequeño porcentaje en comparación a lo declarado por los otros partidos.

[5]: El movimiento *Nunca Máis*, una plataforma formada por 300 asociaciones (culturales, sindicatos, ecologistas), protestaron contra la insuficiente respuesta del gobierno de turno ante la catástrofe. Manuel Fraga, ex líder del PP y presidente de Galicia, denigró el movimiento calificándolo de subversivo y anarquista. El manejo de la información fue denunciado por el Colexio Profesional de Xornalistas Gallegos, que en diciembre de 2002 declaró la imposición de gobierno central y regional "de oscurecimiento de las noticias" (Blakeley, 2006: 334-336).

[6]: La intención de voto para los populares, de hecho, se redujo en el período 2000-2004 en 8 puntos porcentuales, mientras que el PSOE creció al mismo tiempo en 3. La adscripción, por lo tanto, PP/PSOE pasó de 18 a 3 puntos de diferencia (Torcal-Rico, 2004: 111-112).

[7]: El 46,5% de los entrevistados consideró regular la situación económica de España, así como el 41,8% estimó regular la situación política. La gestión de gobierno de los socialistas ha sido considerada buena por el 25,9% y mal por el 16%, mientras que la oposición de PP ha sido estimada buena por el 13% y mal por el 27,2%. El 35,3% afirmó que el líder socialista inspira poca confianza y el 22,1% que Zapatero no inspira ninguna confianza, mientras que para Rajoy estos dos porcentajes son respectivamente 33,5% y 41,1%. El 32,8% ha dijo que en caso de elecciones inmediatas votará al PSOE, contra el 23% que votaría por el PP. Barómetro de Opinión del 2007, Estudio 2728, Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

[8]: El plan, que estableció la creación de una Comunidad Vasca asociada con España y el derecho de la libre determinación de los vascos, fue rechazado por 313 votos en contra por el Parlamento de Madrid el 1 de febrero de 2005. Esto llevó al Lehendakari a llamar elecciones

anticipadas (abril de 2005), en las cuales el PNV perdió cuatro escaños en comparación con 2001, mientras que los socialistas PSE-EE/PSOE ganaron 5 escaños y el PP perdió 4. Para un análisis con más profundidad consultar Baldini-Picarella (2006: 888-892).

[9]: El mayor enfrentamiento sobre el Estatuto se centró en Art. 1 del Título I, donde se dijo que "Cataluña es una nación", expresión que en la redacción final es colocada sólo en el preámbulo y no en el resto del texto, dejando mermada su validez jurídica. La oposición de ERC a estos cambios desencadenó la crisis y las elecciones anticipadas, donde pierden escaños: los socialistas (-5 escaños frente a 2003), los nacionalistas catalanes (-2), y los populares (-1), mientras que ICV ganó 3 escaños. Tras las urnas, el gobierno tripartito (PSC/ERC/ICV-EuiA) se convirtió una vez más como la única alternativa posible (Baldini-Picarella, 2006: 883-888).

[10]: El PP, con el 35,6%, ha ganado las elecciones locales, siete décimas más que el PSOE, que obtuvo el 34,9% de los votos. Estudiando todos los ámbitos autonómicos y municipales, los populares han ganado el 45,6%, mientras el PSOE sólo el 36,1%. Sobre la geografía electoral, los socialistas compensan lo que han perdido en términos de la votos, obteniendo más de 24.000 (36,3%) representantes y puede gobernar en mayoría absoluta en 2300 (28,8%) municipios y en otros 600 el PSOE ha sido el partido más votado. En las elecciones autonómicas que tuvieron lugar en el mismo día en 13 comunidades, hubo una mejora de los socialistas en las islas Canarias (+3 puntos en las elecciones locales y +9 en las regionales) y el único cambio real se produjo en las islas Baleares, con la victoria de la coalición socialista/regionalista/izquierda (Llera, 2007: 48-52).

[11]: Los objetivos del programa de Zapatero han sido también: 300.000 nuevos puestos de guarderías; extensión a 18 semanas de licencia por maternidad para el segundo hijo y a 20 para el tercer; más inversiones en las universidades; colaboración con el principal partido de la oposición para derrotar a ETA; una ley plena contra el racismo; aumento de 200 euros de las pensiones mínimas; cierre de las centrales nucleares tras 40 años de actividad; píldora del día siguiente gratuita. (Especial Elecciones Generales 2008, www.elmundo.es)

[12]: Rajoy opuso al programa socialista: 150 euros a 1 millón y medio de los pensionistas; una rebaja fiscal; una rebaja de 1000 euros de impuestos a la mujer trabajadora, prórrogas de los permisos de paternidad y maternidad, 400.000 nuevos puestos de guarderías, una ley para garantizar la enseñanza del español y la mejora de la calidad de educación y de la enseñanza en las escuelas; un programa de reforestación, derrota del terrorismo etarra sin ningún tipo de diálogo. (Especial Elecciones Generales 2008, www.elmundo.es)

[13]: Las principales áreas de interés se han representado por cuatro provincias que habrían obtenido un escaño más para un aumento de su población, es decir Toledo, más cerca de los socialistas, Almería, más cerca de los populares, mientras que en Murcia y Alicante socialistas y populares parecía tener la misma oportunidad de ganar (Ormaetxea, 2007; Díez-Cué, 2007).

[14]: El primer vídeo ha tomado 12 palabras clave, símbolo de la precampaña del líder socialista. Por ejemplo, se dice "Empleo de calidaZ, con el gobierno Zapatero más de 1,5 millones de trabajadores en precario han trasladado a un empleo estable" o "estabilidaZ, con el gobierno Zapatero hemos experimentado el período en que tenía el menor número de huelgas ya que existe la democracia en España". En el segundo vídeo, el líder sonriente y tranquilo observa en la televisión la primera de tres fotografías en las que él mismo menciona tres (modernidaZ, seguridaZ, igualdaZ) de la 12 palabras clave. Después, sentado en el reposabrazos de una silla, explica que el uso de la Z es "una cosa de la familia o de su tierra" y sigue diciendo que "todavía hay muchas cosas para resolver, pero hay muchas cosas para celebrar". La grabación termina con una nueva sonrisa del líder, más consignas, música de fondo y los logotipos corporativos. En estos dos videos son intensas las estrategias de marketing político y electoral, en especial la del lema *Z de Zapatero* para mostrar a los votantes españoles la gestión del gobierno socialista.

[15]: El vídeo del PP exhibe en su primera parte una serie de imágenes grises y negativas que intentan ser un compendio de la España socialista. Lo que se pretende subrayar es la falta de confianza que inspira el Gobierno de Zapatero y la necesidad de que los ciudadanos se sientan protegidos. La voz en off dice: "en esta vida es necesario *confiar* de alguien, de sus padres, su pareja, tus amigos, su médico, porque haber alguien en que *confiar* es saber que usted no es sólo...". En la segunda parte, una sola imagen: una serie de sillones naranja dispuestos a formar un semicírculo, con algunas personas que están cerca de Rajoy. El líder de los populares explica lo siguiente: "España tiene necesidad de recuperar la confianza". La cámara se traslada otra vez a la gente, mientras se escucha el mensaje del candidato prometiendo una España fuerte, próspera y segura. La grabación se cierra con la inscripción en anaranjado sobre fondo blanco "confianza en el futuro". En el segundo vídeo la imagen se concentra en el líder del PP. A su derecha un cartel azul con las palabras *Rajoy Presidente*. También se observa un atril blanco y azul con el símbolo del PP y el eslogan *Preparados para ganar*. Y justamente en eso pone el acento de todo su discurso: hace un llamamiento a sus votantes para ganar las elecciones.

[16]: Para la campaña de Zapatero se han extendido 13 vídeos electorales cada uno de los cuales se ha identificado por un lema diferente, siempre bajo el mensaje genérico de *Motivos para creer*. El objetivo de estos spot es impulsar a la movilización, recordar la gestión de gobierno

socialista y los compromisos con los votantes. Numerosos, igualmente, son los vídeos del PP (no tenemos una cuantificación precisa), orientados todos hacia tres pilares fundamentales: sueldos, precios, pensiones. Los vídeos están disponibles en www.youtube.es

[17]: El debate se celebró en Madrid y fue organizado por la Academia de las Ciencias y de las Artes, que ha enviado la señal a la gran mayoría de televisiones nacionales e internacionales. También en Internet ha podido seguirse. El campo neutro, un estudio de televisión de la Academia, fue ocupado sólo por los dos dirigentes y el moderador, sin público y sin preguntas de periodistas. El tiempo disponible para cada candidato ha sido de 41 minutos: intervenciones inicial y final de tres minutos (Rajoy y luego Zapatero, orden inverso el 3 de marzo). Los argumentos fueron asignados en 5 temas (economía, política social, política exterior, terrorismo, retos para el futuro) de 15 minutos cada uno: dos minutos cada uno más un minuto final.

[18]: Zapatero concluyó ambos debates con la expresión "buenas noches y buena suerte", el título de la película *Good night and good luck* de 2005 de George Clooney, explicando que esta expresión es un alegato en favor de la libertad. Rajoy utilizó en ambos casos en la imagen metafórica de una niña. "Esa niña está en mi cabeza, es la que mueve mis sentimientos y mi corazón". La imagen de asegurar un futuro a una niña acerca la campaña de los populares a las campañas sudamericanas, en particular a aquellas del Presidente mexicano Felipe Calderón (Partido Acción Nacional). Barack Obama también ha utilizado la misma imagen.

[19]: Mondragón es la fortaleza de la izquierda abertzale, pero Carrasco no estaba ocupando un cargo político. Los actos de final de campaña fueron suspendidos. Todos los partidos han condenado el atentando terrorista, expresando su solidaridad con el Partido Socialista y la familia del militante, solicitando la unidad política para destruir la organización y alentando a las personas a acudir a las urnas para responder a este acto con el medio democrático por excelencia.

[20]: Buenos resultados en el campo económico, donde se estima un aumento global del 15% y la creación de 2,7 millones de nuevos puestos de trabajo, sino también en el campo de los derechos civiles (legalización de los matrimonios homosexuales) la investigación científica (investigación con células madre) y en el ámbito social con la Ley de Igualdad (obligación para las empresas con más de 250 empleados para negociar planes de igualdad y la presencia en las juntas de directores de las grandes empresas de al menos el 40% de las mujeres) y la Ley de Dependencia (ayuda financiera para aquellos que atienden a dependientes).

[21]: El País, 10 de marzo de 2008.

[22]: Zapatero ha conseguido sólo la confianza de los 169 diputados socialistas, votaron en contra los 158 de PP, ERC y UPyD, se abstuvieron los 23 de CiU, PNV, IU, ICV, CC, BNG y Nafarroa Bai. Sólo con Leopoldo Calvo Sotelo en 1981 tuvo que recurrir a una segunda votación, interrumpida por el intento de golpe del coronel Antonio Tejero; pero en esta segunda reunión, el presidente Calvo Sotelo obtuvo la mayoría absoluta (Del Barrio A, 2008).

[23]: Esperanza Aguirre, presidenta de la Comunidad de Madrid, criticando duramente la labor del PP en estos cuatro años, destacó la necesidad de abrir un "debate ideológico", añadiendo que su decisión de no presentarse como una alternativa a Rajoy no es inamovible. Alberto Ruiz-Gallardón, alcalde de Madrid, se ha opuesto a esta posible candidatura, expresando su apoyo incondicional al dirigente popular, un apoyo que según el alcalde "no será parte de una minoría" (Ángel Sanz, 2008; Serna, 2008).

[24]: Entrevista con el Prof. Mariano Torcal, Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, 11 de enero de 2008. Algunos han visto la señal de la división en el frío saludo de Aznar, Presidente de honor del PP, a Rajoy a su llegada al Congreso. Frialdad desmentida por Rajoy y Soraya Sáenz de Santamaría.

Bibliografía

Ángel Sanz L., (2008): 'Aguirre dará la batalla para que el PP se presente como opción abierta y liberal', *El Mundo*, 7 de abril.

Baldini G.- Picarella L., (2006): 'Il governo Zapatero e le autonomie', *Le Istituzioni del Federalismo*, n. 5/2006, pp. 875-895.

Barreiro B. e Urquizu–Sancho I., (2006): 'Under the Impact of Territorial Reform: The May 2007 Local and Regional Elections in Spain', *South European Society & Politics* vol. 12, n. 4, december, 2006, pp. 535–545.

Blakeley G., (2006): 'It's politics, Stupid!" The Spanish General Election of 2004', *Parliamentary Affairs*, vol. 59, n. 2, pp. 331-349.

Botti A., (2007): 'La Spagna alla vigilia del voto', *Il Mulino*, n. 6, pp. 1099-1108.

Ceccanti S., (2008): 'Zapatero e la sfida dell'astensionismo', *Il Riformista*, 7 marzo.

Chari R.S., (2004): 'The 2004 Spanish Election: terrorism as a catalyst for change?', *West European Politics*, vol. 27, n. 5, november, pp. 954-963.

Del Barrio A., (2008): 'Zapatero y Rajoy dan un paso más hacia el diálogo en la sesión de investidura', *El Mundo*, 11 de abril.

Díez A. - Cué C.E., (2007): 'Los estrategas del PSOE y PP concentran sus esfuerzos en 23 provincias clave', *El País*, 14 de octubre.

Figueras A., Guílez R., González L., (2008): 'Zapatero gana a Rajoy en un debate lleno de propuestas', *El Mundo*, 4 de marzo.

Gunther R.-Montero J.R.-Botella J., (2004): *Democracy in modern Spain*, New Haven & London, Yale University Press.

Lago Peñas I.- Montero J.R., (2005): 'Los mecanismos del cambio electoral. Del 11-M al 14-M', *Claves de Razón Práctica*, n.149, enero/febrero, pp. 36-44.

Llera F., (2007): 'Elecciones de 2007, cuando el ganador no gana', *Claves de Razón Práctica*, n. 174, julio/agosto, pp. 46-56.

Michavila N., (2005): 'Guerra, terrorismo y elecciones: incidencia electoral de los atentados islamistas en Madrid', *Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos*, pp. 3-35.

Montoro Romero R., (2005): 'Un año después', *Cuadernos de Pensamiento Político*, n. 6, abril-junio, www.revistasculturales.com.

Oñate P.-Ocaña F.A., (2005): ‘Las elecciones generales de marzo de 2004 y los sistemas de partidos en España: ¿Tanto cambio electoral?’, *Revista Española de Ciencia Política*, n. 13, octubre, pp.159-182.

Ormaetxea A., (2007): ‘La economía ayuda al PP a empatar con el PSOE en intención de voto’, *Diario Expansión*, www.expansion.com.

Rojo I., (2008): ‘Rajoy, reelegido presidente del PP pese a no tener el apoyo del 21% de los compromisarios’, en *El Mundo*, 21 junio.

Serna C., (2008): ‘Gallardón dice que la 'indecisa' Aguirre tiene 'derecho' pero no apoyos’, *El Mundo*, 10 de abril.

Torcal M.-Rico G., (2004) : ‘The 2004 Spanish General Election: in the shadow of Al-Qaeda?’, *South European Society & Politics*, vol. 9, n. 3, winter, pp. 107-121.

Resumen

Este artículo describe con detalle las elecciones generales de 2008 en España. Su interés no sólo está en la exhaustiva presentación de los datos, sino también en el punto de vista de la propia autora: se trata de análisis de la política española realizado desde Italia. La posición del observador facilita un relato más aséptico de los acontecimientos que dan cuenta de los comicios en los que, por segunda vez consecutiva, Zapatero fue el más votado. En el texto podemos comparar las estrategias electorales de los dos grandes partidos (PSOE y PP), sus diferencias programáticas y el contexto sociopolítico español, desgraciadamente marcado por la violencia terrorista.

Palabras clave

Elecciones Generales 2008, España, campaña electoral, PSOE, PP, José Luis Rodríguez Zapatero, Mariano Rajoy.

Abstract

This article describes in detail the general elections of 2008 in Spain. His interest is not only in the exhaustive presentation of data, but also in the viewpoint of the author's own: it is policy analysis Spanish made from Italy. The position of the observer facilitates a more aseptic of events that account for the elections in which, for the second consecutive time, Zapatero was the most voted. In the text we can compare the electoral strategies of the two major parties (PSO and PP), their differences programmatic and sociopolitical context Spanish, unfortunately marked by terrorist violence.

Key words

2008 General Elections, Spain, election campaign, PSOE, PP, José Luis Rodríguez Zapatero, Mariano Rajoy.